



# **DISCURSO ACTO SOLEMNE DE INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES Y DOCTORAS DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ**

**Rector Universidad de Cádiz  
Facultad de Filosofía y Letras. Aula Magna. Campus de Cádiz  
26 de enero de 2024**



Autoridades académicas, civiles y militares. Comunidad universitaria, amigas y amigos.

Estimados doctores y doctoras que habéis sido investidos en el día de hoy. Deseo iniciar este discurso trasladando mis más sinceras felicitaciones, así como las del equipo de gobierno, por haber alcanzado este destacado logro. El camino para obtener el título de doctor suele requerir de gran esfuerzo, paciencia y constancia. Demanda numerosas horas de sacrificio y dedicación y solo encuentra su plena satisfacción cuando se defiende exitosamente la tesis doctoral. Apenas si hay recompensas por el camino.

Es por esta razón que hoy deseo rendir homenaje a esta distinguida figura. La elaboración de una tesis doctoral implica el desarrollo meticuloso del método científico para obtener conclusiones que garanticen la excelencia en los resultados alcanzados. En los 21 programas de doctorado de la Universidad de Cádiz se establece como requisito, en la mayoría de los casos, la publicación de los resultados obtenidos en una revista de prestigio, asegurando así la calidad del trabajo y su divulgación a la sociedad.

La realización de una tesis doctoral no solo tiene un impacto académico, sino que también posee una relevancia social. Este logro es un reconocimiento a vuestra capacidad académica y, al mismo tiempo, un aporte valioso a la comunidad y a la construcción del conocimiento.

En resumen, al haber alcanzado el grado de doctor, habéis demostrado un alto nivel de conocimiento y habilidades y un compromiso excepcional con la investigación y el avance del saber. Estoy plenamente convencido de que vuestras contribuciones seguirán enriqueciendo el panorama académico y social.



Gracias, desde luego, por vuestro esfuerzo, por ensanchar los límites del conocimiento, por poner la luz del método y del rigor científico para avanzar con nuevas investigaciones en vuestras respectivas disciplinas. Debéis saber que sois un reflejo de lo que somos como institución universitaria. Vuestras tesis doctorales testimonian el impulso científico, la calidad investigadora, la diversidad de áreas de conocimiento y el grado de especialización de nuestra Universidad. Un breve recorrido por sus temáticas son el mejor ejemplo de la relevante aportación que habéis realizado: “Tecnologías avanzadas para el diseño y desarrollo de productos personalizados por fabricación aditiva. Aplicación al ámbito de la traumatología y la rehabilitación”; “Inmigración, desterritorialización de controles migratorios y derechos humanos: el caso de Libia y la responsabilidad de la UE”; “Estudio de la depleción antioxidante del eritrocito en obesidad infantil”; “El derecho fundamental a la protección de datos personales en el constitucionalismo multinivel europeo”; “El teatro independiente y antifranquista en Andalucía (1968-1975)” o “Estudio de la evolución del clima futuro de la región del mediterráneo con un modelo climático regionalmente acoplado”.

Si me lo permiten, me gustaría comentar algunos de los sentimientos que debéis estar experimentando en estos momentos. Lo hago desde el recuerdo y la empatía, pues bien sabemos quiénes hemos recorrido este camino la emoción y satisfacción que genera alcanzar el mérito académico del doctorado.

El primero de estos sentimientos es, sin duda, el orgullo, una satisfacción profunda por haber culminado con éxito unos estudios de doctorado exigentes. Esta conquista no solo refleja un trabajo bien ejecutado, sino también la necesidad de mantener la rigurosidad, constancia, persistencia y meticulosidad que caracterizan a la investigación doctoral. Se trata de un hito de gran envergadura, ya que mejora nuestra posición como institución investigadora, impulsa el desarrollo de nuevas líneas de trabajo o da continuidad a aquellas ya existentes. Estoy seguro de que vuestras tesis incorporan nuevas ideas y planteamientos que nos permitirán seguir avanzando como institución académica de educación superior.



El segundo sentimiento que quiero destacar es la responsabilidad. Al obtener este grado, se os confiere la tarea de defender el rigor científico por encima de todo. A partir de este momento, sois doctores de la Universidad de Cádiz, lo cual implica la responsabilidad de llevar el prestigio de vuestra universidad a nivel global. Este título representa un logro personal y, al mismo tiempo, un compromiso con la excelencia académica, que recae sobre vuestros hombros.

El tercer sentimiento que deseo resaltar es el compromiso. Compromiso con la sociedad, que hoy más que nunca demanda soluciones a los problemas que nos enfrentamos. Compromiso con el conocimiento, ya que vuestra tesis doctoral ha contribuido con nuevas líneas de trabajo, enriqueciendo así el acervo académico. Y compromiso con vuestros compañeros, dado que a partir de este momento tenéis la valiosa oportunidad de liderar nuevos proyectos de investigación y desarrollar una carrera independiente en el ámbito de la investigación.

En resumen, el orgullo, la responsabilidad y el compromiso son los pilares emocionales que caracterizan este momento trascendental en vuestras vidas académicas. Cada uno de nuestros nuevos doctores y doctoras ha alcanzado un hito significativo. Estoy convencido de que estos valores os acompañarán a medida que avancen vuestras carreras como doctores de la Universidad de Cádiz.

Me gustaría hacer hincapié en un aspecto fundamental en este discurso: la carrera investigadora es una senda compleja que, lamentablemente, no está debidamente reconocida ni definida en los modelos actuales. Es frecuente llegar al final de la tesis doctoral y cuestionarse: "¿Y ahora qué?". Las opciones que nos ofrecen las leyes vinculadas al sistema universitario y la Ley de la Ciencia están ligadas a figuras posdoctorales o al acceso a plazas de profesores establecidas por la LOSU. La primera opción tras obtener el doctorado es la de profesor ayudante doctor. Sin embargo, el problema inherente a estos dos modelos radica en que las leyes no



garantizan una continuidad, incluso cuando el desempeño es excelente.

Como rector de la Universidad de Cádiz, debéis saber que me preocupan profundamente estas cuestiones. Considero crucial establecer mecanismos que aseguren que los investigadores que concluyen sus tesis doctorales tengan oportunidades de desarrollar su actividad investigadora, especialmente en entornos universitarios.

Aunque reconozco la necesidad de cumplir con criterios docentes para la contratación de profesorado, me inquieta la escasez general de figuras posdoctorales. Por este motivo, abogo por la implementación de medidas que respalden a los investigadores excelentes y les proporcionen una vía más clara y sólida para continuar con su labor en la universidad.

En este contexto, quisiera subrayar la importancia de la movilidad internacional posdoctoral. Explorar nuevos horizontes no solo amplía vuestro conocimiento, contribuye también a definir nuevas líneas de investigación que fortalezcan las existentes en la Universidad de Cádiz. Os animo a ser proactivos y a no temer iniciar nuevas líneas de trabajo. En última instancia, la perseverancia es clave. No os rindáis nunca ante los desafíos inherentes a la investigación. La dedicación y la valentía para explorar nuevas oportunidades son esenciales para forjar una exitosa carrera investigadora.

Quiero dirigirme, también, a vuestros familiares y amigos, quienes comparten este momento con vosotros y seguramente sienten un profundo orgullo en este día. Son, quienes más han compartido con vosotros los sacrificios, las preocupaciones, las frustraciones y, también, los éxitos a lo largo de vuestro periplo en la investigación. Este logro no solo es vuestro. Es parte fundamental de sus vidas. Os insto a que disfrutéis plenamente de este día, pues también os pertenece.

Y por supuesto, quisiera transmitir nuestra gratitud y reconocimiento a vuestros directores y directoras de tesis, por haberos marcado el camino, por su responsable labor de tutorización académica y



científica, por corregir vuestros pasos y reorientar vuestras investigaciones. Su labor es crucial a lo largo de todo el proceso.

Y, también, nuestro reconocimiento por su labor rigurosa e imprescindible a las personas y compañeros del PTGAS que desarrollan su labor en nuestras escuelas doctorales y en el área de Posgrado de la UCA. Cada tesis, cada paso que dais tiene en paralelo una dimensión administrativa para dar soporte a todos vuestros avances. En la Universidad de Cádiz avanzamos con la garantía y la certeza de tener un personal técnico implicado, comprometido y cualificado. Muchas gracias.

Me gustaría compartir, además, una reflexión con aquellos que opten por continuar en la profesión de la investigación: colmaos de paciencia infinita. Este camino, aunque gratificante, está marcado por desvelos, inquietudes y desafíos constantes. La investigación es una travesía que requiere la misma dedicación y esfuerzo que habéis aplicado en el trabajo de vuestra tesis doctoral. Cada meta superada solo multiplica los objetivos y desafíos futuros. Es un proceso que nunca llega a su fin y que exige una dedicación constante para mantener niveles de excelencia mínimos.

Este día es un testimonio de vuestro esfuerzo y en parte también del apoyo de vuestros seres queridos. ¡Felicidades a todos y todas! A los 45 nuevos doctores y doctoras que os habéis investido en este acto solemne de hoy. Os acabáis de incorporar a nuestro claustro universitario. No hay para este rector y para esta Universidad una satisfacción mayor.

Gracias, Abderhaman, por poner voz a las emociones compartidas de todos tus compañeros. En vuestro ejemplo, talento y vocación científica contemplamos la universidad que somos y que queremos seguir siendo y construyendo entre todos. Una universidad de calidad, diversa e internacionalizada. Tus palabras desbordan emoción, gratitud y compromiso a partes iguales. Muchas gracias.

Para concluir, deseo dirigir unas palabras de reconocimiento al director de las escuelas doctorales de la Universidad de Cádiz hasta



la semana pasada, el profesor Chema González Molinillo, quien acaba de ofrecernos unas palabras que agradezco sinceramente. Quiero expresarte mi profundo agradecimiento por tu dedicación y esfuerzo durante estos últimos cuatro años. Cuatro años atravesados de cuajo por los azares y los obstáculos de una pandemia, que tuvieron que lidiar nuestros nuevos doctores para rematar con éxito sus investigaciones.

La promoción de doctores que hoy nos acompaña probablemente haya iniciado su trayectoria contigo y es completamente justo que hayas sido quien los invistiera hoy. Eres consciente de mi aprecio tanto a nivel profesional como personal, y me gustaría desearte que disfrutes plenamente de este día. El éxito alcanzado por estos nuevos doctores y doctoras es también un reflejo de tu trabajo y contribución. Una vez más, gracias por tu valioso aporte a nuestra comunidad académica.

Termino. Muchas gracias a todos por todo. Especialmente, al Gabinete del Rector por la organización de este acto, tercero en una semana. Podéis descansar en los próximos días con la satisfacción del trabajo bien hecho. Y nuestra gratitud, también, a la Coral de la Universidad de Cádiz que, como siempre, aporta ese revestimiento musical imprescindible para atribuir solemnidad a nuestros actos más relevantes.

Buenas tardes y muchas gracias.